

*Invasión de los Lombardos (569).* Narses gobernó la Italia por espacio de quince años. Al fin sus rapiñas lo hicieron odioso, y decidieron á Justino II á destituirlo. Su mujer, la emperatriz Sofia, le habia enviado una rueca y un huso, diciéndole: *Volved á Constantinopla, yo os nombro superintendente de mis mujeres: este destino os conviene.* Despues de leer este mensaje injurioso dirige al correo que lo ha traído miradas aterradoras y exclama: *Id á decir á vuestra señora que le hilo un copo que no ha de poder devanar jamás.* En seguida llamó á los Lombardos á Italia y murió algunos dias despues.

Estos bárbaros abandonaron con gusto los pantanos de Pannonia para ir á establecerse en tan hermoso pais. A las órdenes de su gefe Alboin pasaron los Alpes, y se apoderaron en la primera campaña de toda la alta Italia, desde el Adigio hasta los Alpes de Saboya. En seguida bajaron hácia el Mediodia, y en 572 ocupaban la Toscana, la Ombria, el valle del Tiber y á Pavia. Jamás hubo conquista mas dura para los vencidos. Estos bárbaros talaron y destruyeron todo. Enemigos de toda civilizacion, desposeian á los Romanos de sus tierras y los sometian á sus leyes bárbaras; arrianos, perseguian á los católicos. Ellos mataron á su gefe Alboin. Clef, que le sucedió, extendió los límites de su reino hasta Benevento, y pereció tambien, despues de diez y ocho meses de reinado, bajo el hierro de un asesino (674). Entonces hubo un interregno de diez años. Todos los duques, que eran treinta y seis en número, obtuvieron una porcion de los Estados reales con una ciudad importante para residencia.

*Conversion de los Lombardos (593).* Esta anarquía cesó bajo Autari, hijo de Clef, á quien los Lombardos eligieron por su rey (584). Casóse con Teodelinda, hija de Gonbaldo, duque de Baviera. Esta princesa se atrajo de tal manera á los Lombardos con sus buenas prendas, que á la muerte de su esposo le permitieron que eligiera un rey. Ella dió su corona y su mano á Agilulfo, duque de Turin (590). Al principio de

Teodato (534-536). — Reyes electivos: Vitiges (536-540), Ildebaldo (540-544), Erarico (544), Totila (541-552), Teias, último rey (552-554).

su reinado este principe hizo sufrir mucho á la Italia, extendiendo sus conquistas; por fin marchó contra Roma, que debió su salvacion á san Gregorio. Este gran pontífice se entendió con Teodolinda para amansar á los bárbaros y atraerlos á la religion católica. Ella conquistó á su marido, hizo construir iglesias, alcanzó la libertad de conciencia para el pueblo, alentó á los obispos y á los misioneros ortodoxos, y el arrianismo comenzó á desaparecer insensiblemente del corazon de los Lombardos (1).

#### § IV. Historia de los Angle-Sajones hasta su conversion

(453-678).

*Fundacion de la heptarquía (453-584).* A la caída del imperio de Occidente hemos visto (2) á los Sajones establecerse en la gran Bretaña y fundar el reino de Kent. Su capital fue Cantorbery. Otra banda Sajona, cuyo gefe era Aella, fue atraída por el triunfo de estos al mismo pais. Estos nuevos aventureros se establecieron al oeste de Kent, y fundaron un estado (477) que tuvo por capital á Chichester, y que mas tarde recibió el nombre de Sussex (491). Cerdic fue el tercer gefe sajón que molestó á los Bretones. Dirigiéndose todavia mas al Occidente fundó cerca de Sussex el reino de Onessex, que tomó por capital á Vinchester. Los Bretones, teniendo á su cabeza al rey Arturo, alcanzaron sobre él una victoria; pero no por eso dejó de conservar las posesiones que habia invadido (516). El reino de Essex fue el último que fundaron los Sajones; y podria parecer que solo era un desmembramiento del de Kent. Londres fue su capital (527). Tras de los sajones vinieron los Anglos que formaron tambien tres nuevos reinos; en 544 el reino Northumberland, su capital York; en 571 el reino de Est-Anglia, su capital Norwich; y en 584 el reino de Mercie, su capital Lincoln. Asi se completó

(1) SUCESION DE LOS REYES LOMBARDOS: Alboin (569-574), Clef (574-575), Interregno (575-585), Anthari (585-590), Agilulfo (590-616).

(2) Véase la página 24.

la heptarquía. Los Bretones se retiraron hacia el Oeste, y ocuparon el Cornouailles, el país de Galles y el Cumberland, formando en cada uno de estos países otros tantos reinos independientes.

*Conversion de los Anglo-Sajones.* Los bárbaros trataron con la mayor crueldad á los vencidos. Despues de haberlos despojado de sus tierras, habian degollado á sus sacerdotes, saqueado sus iglesias, y reemplazado su culto con ceremonias repugnantes de su paganismo salvaje. La Breña hubiera sido sometida para siempre por medio de estos excesos á una horrible barbarie, si la luz del Evangelio no hubiera venido á alumbrar á sus nuevos habitantes. El papa san Gregorio intentó esta obra difficilísima. Él envió al monge Agustin con otros cuarenta obreros evangélicos, todos monges como él. Al atravesar las Galias, estos misioneros se recomendaron á los reyes y obispos Francos, pasaron el Estrecho, y se presentaron en la córte del rey de Kent, Etlberto. Su esposa Berta, hija del rey franco Cariberto, era cristiana. Su proteccion los favoreció en su empresa; y su ejemplo, mas aun que sus palabras, inclinaron el rey Etlberto á pedir que lo bautizaran (597). Poco tiempo despues, se propagó la fe al reino de Essex, y san Mellitus fue consagrado obispo de Lóndres (604). En seguida se enviaron misioneros al Northumberland. San Paulino se encargó de enseñar la doctrina cristiana á los Ingleses, y de exhortarlos á imitar á los Sajones. Sus predicaciones alcanzaron un triunfo completo. El rey Edwin con toda su nacion abrazó con entusiasmo la fe de Jesucristo (627). En el norte, el rey de Est-Anglia, Eopwald, se decidió con todo su pueblo á seguir el ejemplo de Edwin. Pero por un momento, el rey de Mercie, el bárbaro Penda, estuvo á punto de destruir todos estos frutos recientes invadiendo la Northumbria (633). Pero el sobrino de Edwin, el valiente Oswald, reanimó las esperanzas de los cristianos derrotando completamente á los infieles. Esta victoria facilitó el triunfo de la fe en la isla, decidiendo á los habitantes de Mercie y del Quessex á renunciar á sus falsas creencias (653). En toda la heptarquía

solo el reino de Sussex persistia en la idolatría. San Vilfrido lo evangelizó y lo convirtió (678). Los Anglo-Sajones profesaron desde entonces unánimemente una misma creencia.

Los Bretones, sus vecinos, ganaron con su conversion, porque les proporcionó la ocasion de entablár relaciones con Roma, y en vez de un cristianismo degenerado, adquirieron una fe ardiente y pura.

Ya la Irlanda, tiempo hacia, habia comunicado la fe á los Pictos por boca del monge san Colombano (563), y se habia ligado con el norte de la Escocia de la manera mas íntima. De esta manera la faz de la isla fue completamente trasformada por el cristianismo.

#### § V. Historia de los Vándalos hasta su ruina (429-534).

*Estado del Africa bajo los Vándalos.* Como los Lombardos y los Sajones, los Vandalos despojaron de sus tierras á los pueblos que subyugaron. Duros y crueles, convirtieron á todos los habitantes del campo en colonos y esclavos, tratando únicamente con alguna consideracion á los habitantes de las ciudades, á quienes permitieron seguir su comercio y su industria. Reservándose todos los gozes de la vida al paso que abrumaban á los vencidos con todo el peso del trabajo y de las fatigas, sentábanse al rededor de mesas suntuosas, y se recreaban con pantomimas, carreras de carros, y bailes teatrales. Partidarios fanáticos de la falsa doctrina de Arrio, no cesaron de perseguir á los sacerdotes, á los obispos, y en general á todos los católicos. Pero todos estos excesos acarrearón su ruina. Su molicie enervó su valor, y sus persecuciones engendraron un aborrecimiento profundo entra ellos y los indigenas, á cuya causa debieron la falta de recursos que sintieron al verse atacados por los Griegos.

*Decadencia de los Vándalos (477-501).* Genserico, cuyos hechos hemos dado á conocer mas arriba, dió el ejemplo de estas miserables persecuciones. Su hijo Humerico, que le sucedió, concedió al principio alguna tranquilidad á los católicos, á

ruegos del emperador Zenon, y se ocupó, aunque sin éxito, de rechazar á los Moros que invadian sus Estados. Mas adelante se mostró mas cruel que su padre, y comenzó por ensañarse contra los miembros de su propia familia. Privó á los católicos de todos los empleos públicos, mandó derramar á torrentes su sangre, y dirigió luego su persecucion contra el clero. Confiaba en que sus vasallos prevaricarían apenas se vieran privados de sus pastores (483). Gontamundo, que subió al trono despues de él, levantó el destierro á todos los católicos y les restituyó sus pastores y sus iglesias (483-497). No imitó tan noble conducta su hermano Trasamundo. Este bárbaro príncipe, que tomó por esposa á Amalfrida, hermana del gran Teodorico, que recibió en dote una parte de la Sicilia, habiendo intentado inútilmente someter á los Moros, se ocupó despues en hacer profesar el arrianismo á sus pueblos. Desterró todos los obispos á Cerdeña, y para seducir al pueblo empleó los halagos y las recompensas. Pero no bastando esto, acudió á los mas atroces suplicios que pudo inventar el ciego fanatismo. En su lecho de muerte hizo jurar á Hilderico, su sucesor, que secundaria sus proyectos cuando subiera al trono (524). Pero felizmente este eludió su juramento, trajo á la patria á todos los desterrados, y restituyó la paz á toda la Iglesia católica de Africa. Su tolerancia disgustó á los bárbaros. En una expedicion contra los Moros, destronaron á su rey, y nombraron en su lugar á Gelimer, primo suyo (531) (1).

Su ruina (534). El emperador Justiniano estaba intimamente ligado con el rey destronado. Pidió reparacion del atentado á Gelimer, y no habiendo recibido mas que respuestas altivas, se armó contra los vándalos. Hiciéronse preparativos dignos de tan magna empresa, y se dió á Belisario el mando de la expedicion. Su flota, compuesta de seiscientos bajeles, desfiló con pompa guerrera por delante de los jardines del palacio del emperador, y llegó al Africa despues de

(1) REYES VANDALOS: Genserico (429-477), Hunerico (477-486), Gontamundo (486-497), Trasamundo (497-524), Hilderico (524-531), Gelimer (531-534).

tres meses de navegacion. Se aprovechó del descontento de los naturales del pais contra los Vándalos, y obtuvo, halagándolos, seguridad y provisiones para sus soldados. La molicie de los Vándalos no pudo resistir el impetu de los Griegos. Gelimer, vencido en la primera batalla, no halló ningun apoyo en el pueblo. Cartago abrió las puertas á los Romanos como á sus libertadores. Por mas que el Bárbaro reunió todas sus tropas para tentar otra vez mas á la fortuna, sus esfuerzos fueron infructuosos, y vencido y derrotado tuvo que emprender la fuga. Su desesperada situacion lo condujo á refugiarse al centro de la Numidia, sobre la inaccesible montaña de Papua.

Faras, el gefe de los Herules, lo sitió. Pero despues de haber intentado en vano escalar la montaña, convirtió el sitio en bloqueo, prometiéndose que el hambre obligaria al rey de los Vándalos á rendirse. Faras le escribió con el objeto de vencer su obstinacion. Movidó por sus consejos, Gelimer le dió las gracias por su dulzura, y le contestó que no podia resolverse á ser esclavo del enemigo que lo habia atacado tan injustamente. *El pesar me devora*, decia al fin de su carta, *envíadme, mi querido Faras, una lira, una esponja y un pan*. El pan era para su alimento, la esponja para enjugar sus lágrimas, y la lira para cantar sus desgracias. Faras, enternecido, le envió estos tristes presentes; pero poco despues la necesidad y la razon obligaron al vándalo á bajar de la montaña. Siguió á Belisario á Constantinopla, y sirvió de principal ornamento en su triunfo. Desde entonces el Africa se convirtió en provincia del imperio hasta la venida de los Arabes.